

# El Panteón de la Patagonia de Domingo Pronsato: arte público, relato histórico y producción en la ocupación del espacio (Bahía Blanca, Argentina, 1968/1970)

The Panteón de la Patagonia by Domingo Pronsato: public art, historical narrative and production in the occupation of space (Bahía Blanca, Argentina, 1968/1970)

Juliana López Pascual

CER/UNS/ CONICET

Juliana.lopezpascual@uns.edu.ar

Recibido 16 de Agosto

Evaluado: 2 de septiembre

Publicado: 10 Noviembre 2016



### Resumen

En este trabajo nos proponemos reconstruir el proyecto celebratorio del “Panteón de la Patagonia”, elaborado desde Bahía Blanca (Argentina) por el artista y gestor cultural Domingo Pronsato (1881-1971) a fines de los años '60. A partir del análisis de sus escritos y de las características formales de la propuesta artística, procuramos dar cuenta de la convergencia en ella de las opciones ideológicas de su autor, así como de los intereses geopolíticos y económicos de la burguesía local sobre los territorios del sur del país, del clima de época militarista y represivo que les daba contexto y de las formas en las que el relato histórico constituyó un recurso de legitimación de las decisiones sobre el espacio y lo público. Buscaremos, entonces, problematizar el programa estético y arquitectónico a la luz de las variables económicas, sociales y políticas que atravesaron su concepción y le otorgaron sentidos excedentes a la dimensión artística.

**Palabras clave:** Panteón de la Patagonia, Domingo Pronsato

### Abstract

In this paper we intend to reconstruct the celebratory project “Panteón de la Patagonia” proposed in Bahia Blanca (Argentina) by the artist and cultural broker Domingo Pronsato (1881-1971) in the late '60s. Based on the analysis of his writings and the formal characteristics of the artistic proposal, we try to account for the convergence of his ideological choices, as well as the geopolitical and economic interests of the local bourgeoisie over the southern territories of the country, the militaristic and repressive climate that gave it context and the ways in which the historical narrative constituted a resource for legitimizing decisions regarding space and public sphere. We will seek, then, to problematize this aesthetic and architectural program in light of the economic, social and political variables that crossed its conception and gave it meanings that exceed the artistic dimension

**Key words:** Panteón de la Patagonia, Domingo Pronsato

### Resum

En aquest treball ens proposem reconstruir el Projecte celebratori del “Panteó de la Patagònia”, elaborat des de Bahia Blanca (Argentina) per l'artista i gestor cultural, Domingo Pronsato (1881-1971) a les acaballes dels anys '60. A partir de l'anàlisi dels seus escrits i de les característiques formals de la proposta artística, procurem donar compte de la convergència a la via dels opcions ideològiques del seu autor, així com dels interessos geopolítics i econòmics de la burgesia local sobre els territoris del sud del país, del clima d'època militarista i repressiu que els donava i de les formes en les que el relat històric va constituir un recurs de legitimació de les decisions sobre l'espai públic. Buscarem, llavors, problematitzar el programa estètic i arquitectònic a la llum de les variables Econòmiques, Socials i Polítiques que van travessar la seva concepció i li van atorgar sentits excedents a la dimensió artística.

**Paraules clau :** Panteón de la Patagonia, Domingo Pronsato

### Résumé

Dans cet article, on propose de reconstruire le projet commémoratif «Panteón de la Patagonia” préparé à Bahia Blanca (Argentine) par l'artiste et opérateur culturel Domingo Pronsato (1881-1971) a la fin des années 60. De l'analyse de ses écrits et des caractéristiques formelles de la proposition artistique, on essaye de exposer qu'y convergent des



choix idéologiques de son auteur, ainsi que des intérêts géopolitiques et économiques de la bourgeoisie locale sur les territoires du sud le pays, le climat de l'ère militariste et répressive qui leur a donné le contexte et la manière dont le récit historique constituait une ressource de légitimation de décisions à propos de l'espace et de ce qui est public. On cherche donc de remettre en question le programme esthétique et architecturale à la lumière des variables économiques, sociales et politiques qui ont traversé sa conception et lui ont donné des sens excédentes de la dimension artistique

**Paroles clé :** Panteón de la Patagonia, Domingo Pronsato

Nacido en el seno de una familia de origen italiano radicada en Bahía Blanca, al sudoeste de la provincia de Buenos Aires (Argentina), durante su larga vida el pintor e ingeniero Domingo Pronsato (1881-1971) desarrolló una multiplicidad de tareas de diversa índole y se configuró como un símbolo de las aspiraciones de la ciudad sobre los territorios al sur del país. De un lado, se posicionó en el campo artístico argentino como artista plástico preocupado por la cuestión de lo nacional y por la representación lírica y expresiva del espacio patagónico. Por otra parte, el prestigio obtenido de esa relativa legitimación le permitió operar como un gestor fundamental en el nivel local, promoviendo la institucionalización cultural y la organización de políticas públicas para Bahía Blanca y la Patagonia, las que comprendieron tanto la dimensión de las artes como los planteos geopolíticos y el desarrollo social y económico. Fue este capital simbólico y social, validado por sus pares, vecinos bahienses y figuras políticas de alcance nacional, lo que dio la base a la (auto)representación de Pronsato como un "héroe" de la Patagonia, vinculado e inserto en un reconstrucción historiográfica cercana al revisionismo. A partir del análisis de sus escritos, nos proponemos reconstruir la convergencia de estas tres dimensiones (estética, socioeconómica e historiográfica/simbólica) en el proyecto monumental del "Panteón de la Patagonia", pensado por Pronsato a finales de la década de 1960. En principio, consideramos que la propuesta puede entenderse como una operación de sentido ligada a la edad del personaje: ya sobre el final de su vida, su rol "heroico" fue fortalecido como una estrategia empleada por distintos sectores locales que buscaban proyectar su influencia social y económica sobre el territorio de la norpatagonia. A su vez, afirmamos que, al producirse en el contexto histórico represivo establecido por la "Revolución Argentina" luego de 1966, este plan procuraba visibilizar una compleja combinación que aunaba la tradición grecolatina con el rosismo y las posiciones anticomunistas a través de la ocupación y el señalamiento espaciales, del lenguaje arquitectónico y de la práctica monumental.<sup>1</sup>

1 Nos interesa reflexionar aquí en torno a lo que Pedro Brandão, recuperando a Walter Benjamin, plantea como el continuum entre presente y pasado a través del recurso político a la Historia, particularmente en el estudio de los aspectos simbólicos de la organización del espacio: "...to consider the possibility of seeing history as an act of the present, as a political action to re-establish justice or avoid falling into oblivion. Remembering is, therefore, the objective of established powers to face up to mnemonic systems in its official history. The objective is not recovery of information as such, but to bring the past into the present and awaken it." Brandão (2016: 26) Consideramos que esta perspectiva es coherente tanto con la forma en la que Hugo Achugar (2003) entiende la noción de monumento, es decir, en tanto signo concreto que permite la objetivación de los contenidos de memoria, vinculando así el pasado y el futuro, como con los planteos de Marina Aguerre (2009) acerca de la permanencia de los objetivos políticos y simbólicos de las propuestas estéticas, típicos de las prácticas conmemorativas decimonónicas.

La impronta empírica de este artículo ensaya una aproximación microhistórica a problemas historiográficos de mayor amplitud y extensión. De un lado, el texto busca realizar algún aporte a la discusión en torno a las relaciones entre arte y espacio – tópico complejo que de manera difusa y multiforme se problematiza a partir de nociones como la de arte público (Maderuelo, 2001)<sup>2</sup> – intentando recuperar el entrecruzamiento de factores estéticos, políticos y económicos que se produce en la configuración de las prácticas. Los vínculos entre arte y política, casi huelga decirlo, constituyen uno de los ejes centrales de las indagaciones sobre lo estético (especialmente en los análisis que toman como objeto a los países de América Latina a fines de los años '60<sup>3</sup>), en tanto que sus imbricaciones con el nivel productivo de las sociedades son visitadas con menor frecuencia. Hacer foco en esta faceta de la práctica estética supone poner cierto énfasis en la presencia de intereses específicos en la materialización de los planteos artísticos localizados lo que, en última instancia, ayuda a reponer sus articulaciones con los sectores de la sociedad civil de los que emergen y los diálogos –simbólicos o concretos– que sostienen con la esfera estatal.

Por otra parte, la preocupación por el espacio también admite otra línea de lectura ya que nos habilita a participar del debate en torno a la dimensión regional en la escritura de un relato histórico nacional que sea representativo de lo federal. No es que nos interesen aquí los términos de reivindicación nostálgica y localista, sino que proponemos articular esta búsqueda de conocimiento historiográfico a la reposición de la complejidad, al mosaico mayor en el que se ha transformado la narración del pasado de la Argentina a causa de la heterogeneidad aportada por la variación espacial y de las escalas de análisis<sup>4</sup>. El devenir de estos cuestionamientos ha producido, de manera incipiente pero con creciente interés, la revisión progresiva de las propias divisiones políticas regionales y de su historicidad, de la preeminencia de lo urbano en la definición de los objetos de estudio, de los fundamentos de los límites administrativos y su yuxtaposición con las fronteras geológicas y las marcas orográficas, de las configuraciones producidas por la disciplina geográfica, etc. En este sentido, esta reconstrucción se articula de manera global al estudio de las percepciones históricas del espacio y, de manera más específica, al de los debates en torno a las formas de organizar las tierras y los sujetos que se ubican en la mitad más austral del país. En última instancia, ello conformó una de las vías en las que se manifestaron las tensiones entre los núcleos urbanos “centrales” y aquellos que, sin ser su “periferia”, se hallaban en condiciones relativas de menor poder.

---

<sup>2</sup> Maderuelo (2001) arriesga la hipótesis de pensar el arte público a partir de algunas experiencias estéticas que, desde fines de los años 60, procuran intervenir los espacios abiertos –urbanos o rurales– generando así obras que intentarían escapar a los circuitos de musealización. De allí, entonces, que también postule cierto debilitamiento de la lógica conmemorativa del monumento tal como lo entendería Achugar (Maderuelo, 2008). Quizás con ciertos reparos metodológicos, podríamos reflexionar acerca de la pertinencia de estas nociones para nuestro objeto de estudio, sobre todo teniendo en cuenta que el mismo concepto de arte público resulta atravesado por las derivas históricas acerca de las relaciones entre la ciudad –entendida como un continuum social, político y económico– y la dimensión estética, tal como ha reconstruido A. Remesar (2016a) al dar cuenta de las transformaciones operadas en torno a la idea de urban decorum. En este sentido, el marco general en el que se inserta esta investigación procura analizar a partir de un objeto singular cómo y a partir de qué variables fue que los proyectos de estetización del espacio incorporaron y dieron cuenta tanto de las demandas sociales como de los debates en torno a lo público, al rol del Estado y las formas apropiadas para la “ciudad moderna” en la segunda mitad del siglo XX latinoamericano, así como también de las discusiones sobre la valorización patrimonial del pasado y su vinculación con el desarrollo del turismo masivo como emprendimiento económico regional.

<sup>3</sup> La bibliografía al respecto es extensa y prolífera. Entre los estudios más clásicos podrían citarse Suasnábar (2004), Gilman (2003), Sigal (2002), Giunta (2001), Longoni y Mestman (2000), Dolinko (2012), Terán (1991).

<sup>4</sup> Al respecto pueden consultarse Agesta (2014), Fernández (2007) y Bandieri (2008).



## Domingo Pronsato: la Patagonia como leitmotiv



Domingo Pronsato, ca. 1940

Probablemente por su tenaz participación en todos los ámbitos de la vida pública, por sus múltiples vínculos sociales y por su fuerte personalidad, Domingo Pronsato (1881-1971) se ha convertido en una de las figuras más interesantes para la investigación de los procesos culturales en Bahía Blanca y la región aleoña durante el siglo XX. Fundada en 1828, bajo el nombre de “Fortaleza Protectora Argentina”, como avanzada militar contra las comunidades originarias que habitaban al sudoeste de la provincia de Buenos Aires, la ciudad podría imaginarse como uno de los emblemas de la consolidación del desarrollo ideológico y material del modelo liberal de la generación del ’80 y del ingreso de la Argentina en el orden económico mundial (Míguez, 2011). Las transformaciones productivas, sociales, demográficas y políticas que se iniciaron con la instalación del sistema ferroviario en la década de 1880 dieron lugar a un proceso que transformó al “país del diablo” en un nodo ferropuerto pujante. El otrora fuerte militar fronterizo fue articulado a la estructura del modelo agroexportador a la vez que mutaron las representaciones con que los ciudadanos observaban a Bahía Blanca (Ribas, 2010

y Agesta, 2010), cristalizando la idea de que constituye “la puerta y el puerto de la Patagonia” (López Pascual, 2016). A nuestro entender, observar en clave microhistórica al referido Pronsato permite analizar el devenir posterior sin achatar su complejidad y manteniendo las relaciones dialécticas entre las diferentes dimensiones del pasado histórico y entre los elementos estructurales y los individuales. Sin pretender hacer un recorrido biográfico extenso y a los efectos de dar una mejor cuenta de lo que pretendemos analizar, señalaremos aquí a algunos aspectos de su trayectoria que aparecen como significativos en la valoración de su rol social y de su configuración política e imaginaria.

Hijo de los bahienses Antonio Pronsato y Catalina Zonza, y nieto de colonos italianos llegados a la zona del sudoeste bonaerense con la Legión Agrícola Militar de Silvino Olivieri<sup>5</sup>, nació en 1881 y fue educado en el seno de la comunidad salesiana (Cafasso, 1969:15). Hacia el fin de su adolescencia fue enviado por su familia a Italia, donde realizó estudios de Física, Ingeniería Eléctrica y Bellas Artes. En parte, su trayectoria inicial fue coincidente con las prácticas de circulación y desplazamientos desde Buenos Aires hacia algunas capitales europeas que muchos jóvenes artistas realizaban desde fines del siglo XIX a modo de perfeccionamiento y profundización de sus conocimientos de técnicas pictóricas y escultóricas

<sup>5</sup> A mediados del siglo XIX se conformó un tipo de colonización territorial, la Legión Agrícola Militar, que aunaba el interés por el desarrollo productivo y la defensa armada de las tierras disputadas a los pueblos originarios. Al mando del coronel Silvino Olivieri se organizó la Legión Italiana, integrada por alrededor de 300 hombres, que se asentó en los alrededores de la Fortaleza Protectora Argentina en 1856, creando un asentamiento denominado “Nueva Roma”. Cfr. Cignetti, (1978).

(Malosetti Costa, 2001) y que, como ha analizado Leandro Losada (2009), también constituyó una de las marcas de distinción social de las élites urbanas en proceso de consolidación. A su regreso a la ciudad, sin embargo, el casi inexistente desarrollo institucional que evidenciaban las preocupaciones estéticas<sup>6</sup> le impidió insertarse en un campo —a diferencia de lo experimentado por algunos de sus pares porteños— mientras que los saberes y la experiencia adquiridos durante su grand tour lo distinguieron entre los que realizaban trabajos artísticos en calidad de aficionados y sin aprendizajes sistemáticos.

A partir de su vuelta a la Argentina en 1910, comenzó a entrelazar actividades en apariencia disociadas pero íntimamente arraigadas en su interés en el desarrollo patagónico, entre las que se destacarían la planificación de una nueva provincia con capital administrativa en Bahía Blanca y el trazado de un sistema ferroviario que uniera el puerto bahiense con la ciudades chilenas de Valdivia o Talcahuano, abarcando la región del alto valle del Río Negro (López Pascual, 2014a). En este sentido, sus prácticas fueron centrales en el proceso de representación de la localidad como presunta “capital sureña”, iniciado a fines del siglo XIX y continuado a lo largo de la primera mitad de la siguiente centuria. Como ya hemos analizado (López Pascual, 2016), esa configuración representacional se produjo desde distintas vertientes y plasmada en diversos proyectos en los que convergieron tres líneas de operatividad —la geopolítica, la infraestructural y la cultural— y que contaron con el accionar y los escritos de Domingo Pronsato como común denominador.

De un lado, y ante la falta de espacio laboral para el desempeño de su profesión de ingeniero eléctrico, nuestro biografiado se dedicó a la topografía, ocupándose de la agrimensura y el loteo de buena parte de los poblados, colonias agrícolas y campos aledaños a Bahía Blanca<sup>7</sup>, contratado por el Ministerio de Agricultura nacional, así como también intervino en el diseño y trazado urbano de la localidad de San Carlos de Bariloche, en la zona cordillerana de la provincia de Río Negro. Sus viajes por las regiones sureñas le reportaron, no sólo las iniciativas geopolíticas y turísticas que luego intentaría promover, sino también vinculaciones con las esferas estatales y lazos de amistad con personalidades foráneas a Bahía Blanca como el geólogo norteamericano Bailey Willis<sup>8</sup>, el empresario y self-made man Primo Capraro, el ingeniero Guido Jacobacci y el militar Edelmiro J. Farrell, entre otros<sup>9</sup>.

Por otra parte, Pronsato desarrolló una profusa actividad pictórica en la que la geografía lacustre, cordillerana y serrana fue el tema y el motivo principal de sus lienzos [Imagen 1].<sup>10</sup> En efecto, a partir de su

---

<sup>6</sup> Como se desprende de la investigación de Nieves Agesta (2015), el proceso de institucionalización de las artes plásticas en la ciudad se produjo con lentitud y recién hacia mediados de los años '20 cobró mayor impulso, sobre todo a partir de la movilización del asociacionismo privado

<sup>7</sup> Entre ellos se pueden mencionar las localidades de Algarrobo, Teniente Origone, Juan A. Pradere, Villalonga y los balnearios de Monte Hermoso y Pehuen-Co

<sup>8</sup> Sobre la figura de Bailey Willis y sus trabajos en la región patagónica véase Bandieri (2009)

<sup>9</sup> Entrevistas realizadas a Domingo Frenzel Pronsato, nieto de Domingo Pronsato (diciembre de 2007 a febrero de 2008).

<sup>10</sup> Sobre la difusión de la pintura de paisajes como género predominante entre los artistas bahienses de la primera mitad del siglo XX véase Ribas (2000)

preocupación estética paisajística estableció lazos con artistas de otras regiones<sup>11</sup>, a la vez que propició la circulación y la exhibición de las obras en exposiciones y concursos hasta mediados de la década de 1940, logrando un relativo reconocimiento. Su aceptación en los Salones Nacionales de Bellas Artes<sup>12</sup>, así como su participación en los circuitos del arte “moderno” organizados por Jorge Romero Brest<sup>13</sup> le permitieron, a su vez, posicionarse en un lugar preponderante al interior de la escena plástica local. En este sentido, sus inclinaciones artísticas se entrecruzaron con su insistente acción organizadora, lo que lo llevó a formar parte de casi todas las iniciativas culturales durante la primera mitad del siglo XX. Por ejemplo, integró el Comitato Italiano Pro Centenario – surgido como parte de las agrupaciones que buscaron conmemorar el centenario de la fundación de la ciudad a partir de su identidad inmigratoria (Ribas, 2012 y Vecchi, 2003) - hasta 1926, la Comisión Municipal de Bellas Artes de la ciudad a partir de 1937 y, dos años más tarde, fundó la Asociación Artistas del Sur, de la que nos hemos ocupado en otras oportunidades (López Pascual, 2012). A su vez, y ya desde su rol de líder de esa entidad, intervino en la gestión del Hogar del Paisajista en Bariloche, iniciativa emprendida en 1940 por Francisco Bernareggi y la agrupación de “Pintores del Nahuel Huapi”, con el respaldo de Exequiel Bustillo, Director de Parques Nacionales<sup>14</sup>.

La pérdida de la visión en 1948 no significó que el artista ingeniero cesara en su actividad de gestión que desarrolló en simultáneo con la escritura de libros, en los que plasmó sus reflexiones y concepciones acerca de la región austral<sup>15</sup>, y con la redacción de numerosas notas periodísticas que la prensa local recibió y publicó con entusiasmo. A su vez, continuó participando en organismos de promoción cultural como la Junta de Estudios Históricos de Bahía Blanca, creada en 1966 e integrada por un conjunto heterogéneo de interesados en la reconstrucción del pasado local, en la que Pronsato ocupó la presidencia honoraria (López Pascual, 2015).

11 Los temas paisajísticos habían cobrado relevancia entre los artistas plásticos a partir del desarrollo de los cuestionamientos y los debates en torno al “ser argentino” y el “arte nacional” que atravesaron a todas las realizaciones estéticas en el contexto de las celebraciones por el Centenario de la Revolución de Mayo de 1810. Si en el ámbito literario este desarrollo condujo a la centralidad del género gauchesco, en la pintura encontró sus principales representantes en aquellos que integraron el Grupo Nexus. Al respecto, puede consultarse la obra clásica de Sarlo y Altamirano (1997) y también a Malosetti Costa (1999).

12 Cfr. Ver y estimar. Cuadernos de crítica artística, Volumen II, Nº 6, septiembre de 1948, pp. 63-70

13 A modo de ejemplo, resulta significativa su participación en la muestra “Veintidós pintores argentinos contemporáneos”, organizada por Jorge Romero Brest en Montevideo en 1943 bajo el auspicio de la Comisión Nacional de Bellas Artes. La selección también incluyó obras de Antonio Berni, Juan Carlos Castagnino, Raquel Forner, Emilio Petorutti, Lino E. Spilimbergo y Raúl Soldi, entre otros, según consta en la obra de Julio E. Payró (1944) que Diana Weschler (2006) ha analizado como el texto que construyó un “panteón” de héroes del arte moderno argentino y de la “pintura viviente”.

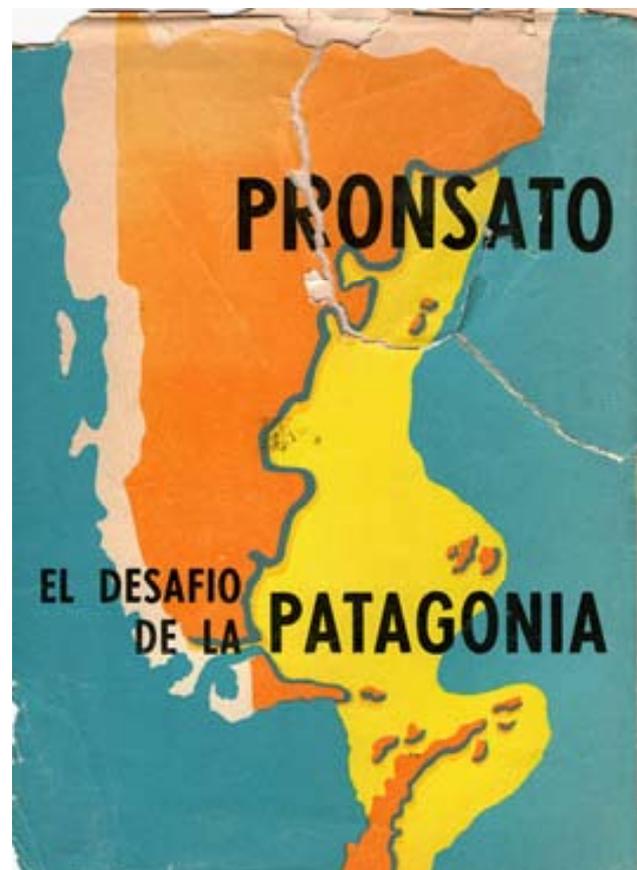
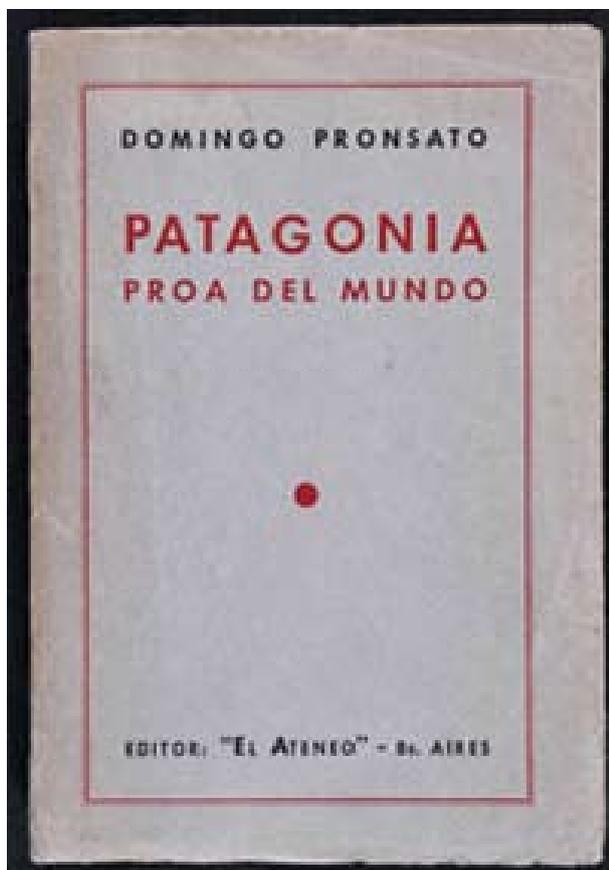
14 Actas de la Comisión Directiva de la Asociación Artistas del Sur (Bahía Blanca), Libro 1, Acta correspondiente a la reunión del 22 de mayo de 1940, folios 41 al 48.

15 Su producción editada incluye: Hacia otros horizontes, 1924; Patagonia, proa del mundo, 1948; Luces de mi tierra, 1954; Estudio sobre los orígenes y consolidación de Bahía Blanca, 1956; El desafío de la Patagonia, 1969 y Patagonia, año 2000, 1971



## Obra de arte, obra pública: el relato del pasado como eje de la producción y la representación del futuro

El 6 abril de 1971, el intendente Mario Monacelli Erquiaga, impuso el nombre de “Domingo Pronsato” a una de las salas del Museo Municipal de Bellas Artes de Bahía Blanca<sup>16</sup>, entendiéndolo como “un acto de la más estricta justicia, hacia quien, dotado de una personalidad exquisita y generosa, traducida en importantes obras literarias y pictóricas, ha brindado lo mejor de sus afanes, hacia todo lo sureño y en especial a ésta su ciudad natal<sup>17</sup>”. Significativamente, la ceremonia se incluyó en el programa oficial de festejos con que se celebró el 143° aniversario de la fundación de la Fortaleza Protectora Argentina en 1828<sup>18</sup>. Días más tarde, la Corporación del Comercio y de la Industria local organizó un acto público donde dio a conocer la obra Patagonia Año 2000. Reflexiones de una experiencia, de cuya edición se había hecho cargo como parte de los agasajos destinados al nonagenario ingeniero.



16 La Comisión funcionó desde 1930, creando el Museo Municipal de Bellas Artes de Bahía Blanca ese mismo año. Desde 1931, esta última entidad sostuvo la práctica del Salón de Arte, que inauguraba los 11 de abril de cada año, coincidiendo con la fecha conmemorativa de la fundación de la ciudad (López Pascual, 2010)

17 Decreto municipal N° 243, 6 de abril de 1971. Reproducido en Lenzi (1971: 145).

18 La ciudad fue fundada en 1828, de un lado, como una estrategia de política internacional frente al ataque brasileño al emplazamiento de Carmen de Patagones en 1827, durante la guerra Argentino-Brasileña. Por otro lado, formó parte del sistema defensivo del Estado provincial contra las incursiones violentas de las comunidades originarias que habitaban la región, en el contexto de los conflictos y las negociaciones entablados por la sociedad criolla postindependentista y las etnias que habían conservado su autonomía política y sus territorios durante el período colonial. A pesar de las posteriores “refundaciones” que dieron forma a la localidad a lo largo del siglo XIX, el acontecimiento de creación del fuerte militar ha permanecido como hito conmemorativo. Cfr. Weinberg (1978).

De una extensión más reducida y con mucha menor organicidad que sus precuelas – Patagonia, proa del mundo (1948) y El desafío de la Patagonia (1969) -, éste libro compiló algunos textos que habían sido excluidos de la segunda y los publicó junto a numerosas reproducciones de los homenajes de los que Pronsato había sido objeto durante los últimos años. En efecto, una muy buena parte de las cuartillas fue ocupada con las resoluciones de la Universidad Nacional del Sur<sup>19</sup>, los decretos del municipio y las misivas remitidas por personalidades del mundo partidario – como Juan Carlos Onganía<sup>20</sup>, Arturo Frondizi<sup>21</sup>, Isaac F. Rojas<sup>22</sup>, Alejandro Lanusse<sup>23</sup> y Oscar Alende<sup>24</sup> –, del intelectual – Arturo Jauretche<sup>25</sup>, Aquiles Ygobone<sup>26</sup>, Berta Gastañaga<sup>27</sup> – y de las fuerzas armadas con motivo de la emisión de la obra de 1969. En términos generales, la obra no agregaba gran cosa a lo que su autor ya había expuesto en 1968; lo que destacaba, sin embargo, eran dos elementos que remiten a la profunda significación (auto)celebratoria del libro.

En primer lugar, el encargado de prologar la obra fue el escritor Juan Hilarión Lenzi – oriundo de Viedma, capital provincial de Río Negro - quien, sin conocer personalmente a Pronsato, había entablado un diálogo epistolar con él basado en las comunes aspiraciones de estimular el desarrollo patagónico. La profusa y

---

19 La Universidad Nacional del Sur fue creada en Bahía Blanca en 1956, como corolario de una prolongada e intensa movilización vecinal que reclamaba la apertura de una casa de altos estudios en la ciudad (Orbe, 2006). La edición de El desafío de la Patagonia se realizó contando con el apoyo de esa entidad educativa, en el marco de las actividades emprendidas en el homenaje al artista ingeniero resueltas en 1968 - entre las que también se creó una Sección Patagónica denominada “Domingo Pronsato” en la Biblioteca Central de la institución - y a través de subsidios de la Corporación del Comercio y de la Industria y de la Presidencia de la Nación (Res. R Nº 2733). La misma UNS resolvió, en abril de 1969, la creación de un Instituto Interdisciplinario de Estudios Patagónicos y Antárticos (Res. CS Nº 128/69). Al respecto, véase López Pascual (2014b)

20 Militar profesional argentino, líder del movimiento que protagonizó el golpe de Estado autodenominado “Revolución Argentina” en 1966. Ejerció la presidencia nacional de facto desde entonces hasta 1971. Cfr. Lobato y Suriano (2000).

21 Abogado y líder de la Unión Cívica Radical Intransigente fue electo presidente de la nación en 1957; se lo ha reconocido por el estímulo dado durante su gestión a las políticas económicas desarrollistas inspiradas por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL). Removido de su cargo en 1962 por efecto de las presiones ejercidas por la corporación militar. Cfr. Lobato y Suriano (2000).

22 Militar naval argentino, fue uno de los protagonistas de la llamada “Revolución Libertadora”, movilización de las fuerzas armadas que derrocó al gobierno de Juan Domingo Perón en 1955. Ejerció la vicepresidencia de facto hasta 1958. Cfr. Lobato y Suriano (2000).

23 Militar argentino que participó del gobierno de la “Revolución Argentina” y reemplazó a Juan Carlos Onganía en la presidencia nacional de facto en 1971. Cfr. Lobato y Suriano (2000).

24 Médico y político argentino, dirigente de la Unión Cívica Radical Intransigente electo gobernador de la provincia de Buenos Aires en 1958. Cfr. Lobato y Suriano (2000).

25 Ensayista, pensador y político argentino, militante de la Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina (FORJA) y, luego, del primer peronismo. Ha sido reconocido como uno de los intelectuales centrales del pensamiento nacionalista popular y, en ese sentido, influyó en la reformulación de los postulados historiográficos del revisionismo, como puede verse en su obra Política nacional y revisionismo histórico, editada en 1959

26 Abogado oriundo de Santa Fé, Aquiles Ygobone se desempeñó como docente de la Facultad de Ciencias Económicas de Buenos Aires hasta 1956. Fue presidente de la Asociación Amigos de la Patagonia y del Instituto Argentino de Estudios Patagónicos y miembro de numerosas instituciones culturales dedicadas al problema de los territorios sureños. (Kraft, 1958)

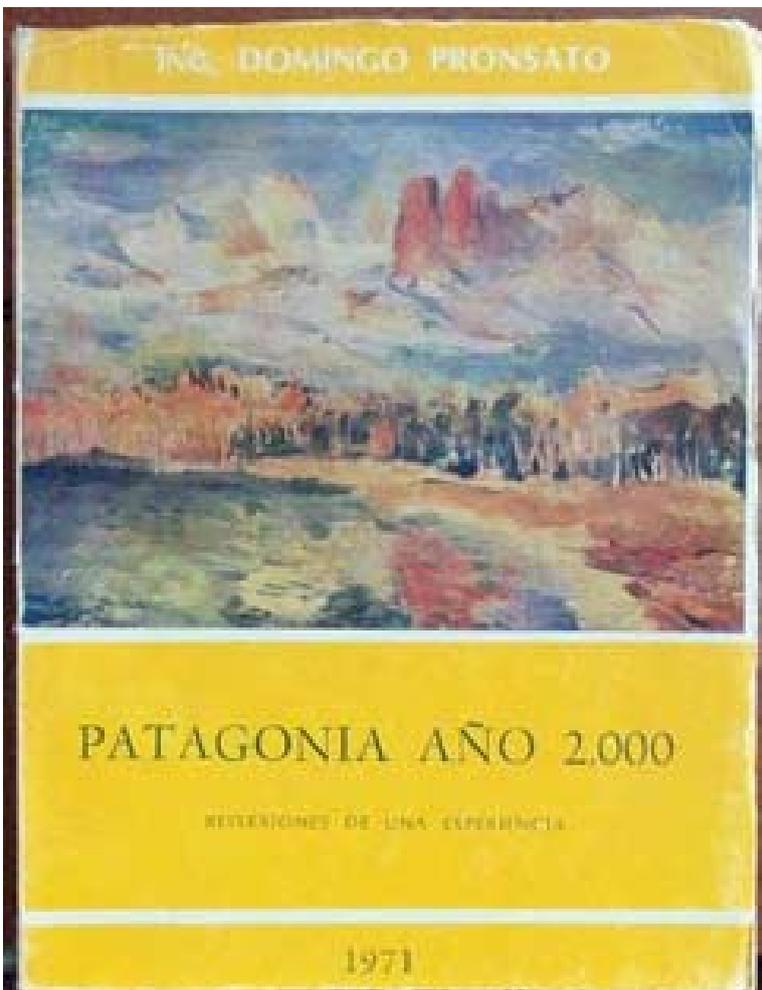
27 Escritora y docente oriunda de Bahía Blanca, integrante del Colegio Libre de Estudios Superiores y una de las figuras centrales en el proceso de creación de la UNS en 1956. Cfr. López Pascual (2014a)



por momentos abigarrada prosa del rionegrino destacaba al artista ingeniero como el “Patriarca de las Letras Patagónicas”; si otros habían escrito y cantado al sur “con emoción y vuelo”, lo que lo distinguía era la cuestión cronológica y la singularidad temática que destacaban, en perspectiva, “la ubicación del bahiense polifacético, patagónico por espontánea determinación intelectual”. En efecto, el prologuista remarcaba la procedencia bahiense de Pronsato e incluso reconstruía su “linaje”.

*No nació allende el Río Colorado, explicándose la actitud por filial predilección, siendo un bahiense fidelísimo a su Urbe, pero el más profundo, el más alto y visionero de sus pensamientos lo tiene dedicado a la región argentina que ampara, hechiza e ilusiona la Cruz del Sur. (...) Pronsato es bahiense, cuyos abuelos hicieron surgir al puerto (...) Antonio Pronsato, el padre, nacido ahí, participó en la difícil conquista de la pampa, que mezcla de epopeya y égloga, imponiendo la concepción argentina del nuevo orden, siendo testigo y actor en el surgimiento definitivo de la ciudad portuaria (...) nació en Bahía Blanca – la aldea que ahora es metrópoli sureña – (Lenzi, 1971: 10-12)*

En su imagen literaria, Pronsato no sólo era el visionario del destino promisorio de la tierra sureña, el “Profeta de la Patagonia” (Lenzi, 1971: 22), sino también el heredero del ideario “progresista” que había “ordenado” la región y la había vuelto productiva a fines del siglo anterior. En este sentido, entonces, y a pesar del origen bahiense del homenajeado, Lenzi consideraba que por su vida y su obra “precursora” merecía que “los hombres del sur lo acojamos en nuestro breve núcleo con los brazos abiertos, diciendo con justicia palabras de reconocimiento” (Lenzi, 1971: 21).



*¡Que se cumplan las premoniciones pronsatianas en los lustros indicados! Así, cuando llegue el siglo XXI, y los dianas y los himnos, las campanas y las oraciones, celebren cuanto se habrá construido en este treinteño de la esperanza presente, volverá a las manos de los juzgadores, cual argumento probatorio de que, efectivamente, el ingeniero Pronsato había previsto con tiempo lo que se imponía hacer y lo recomendó a sus compatriotas como un deber de inexcusable, ordenado y consecuente cumplimiento.*

*Entonces muchos coincidirán en que Pronsato fue, realmente, Profeta de la Patagonia (Lenzi, 1971: 22).*

Cabría preguntarse cuáles fueron las formas concretas en las que los “presagios” pronsatianos fueron recibidos en los distintos confines de un espacio tan extenso y tan variado como es el que de manera históricamente determinada (Navarro Floria y Williams, 2010) se ha dado en denominar como “Patagonia”.



Los arqueólogos Wilhelm Dörpfeld y Heinrich Schliemann en la Puerta de los Leones en Micenas, ca. 1885

Sin dudas, el investigador se embarcaría en un problema vasto, tanto por su densidad geográfica y humana como por su extensión temporal, razón por la cual no abundaremos aquí en consideraciones al respecto<sup>28</sup>. Con todo, resulta interesante señalar la apropiación que hacía Lenzi de la representación centralista de Bahía Blanca: la ciudad no era parte de la región en cuestión, pero sí se observaba como “la metrópoli sureña”, lo que reafirmaba las aspiraciones localistas.

El segundo de los aspectos que dotaron a Patagonia Año 2000 de un carácter marcadamente conmemorativo fue la propuesta de creación de un monumento recordatorio de la “epopeya conquistadora de Rosas” (Pronsato, 1971:118). Si bien esta idea ya se había planteado brevemente en el anexo al primer capítulo de *El desafío de la Patagonia* y se habían esbozado algunos detalles formales, fue en su última obra en la que Pronsato terminó de definir sus características. En la proyección, fechada en septiembre de 1970, la marca espacial hallaría su forma en un complejo arquitectónico de tres elementos distintos pero en

estrecha articulación que llevaría el nombre de “General Rosas”. En primer lugar, una construcción principal de estilo “severo” y acorde al “paisaje patagónico, adusto, transfigurado y ciclópeo” sería ubicada en la cumbre del Médano Redondo, lugar en el que se asentó la expedición de Juan Manuel de Rosas<sup>29</sup> en 1833, cercano a la actual localidad de Pedro Luro [Imagen 2]. El edificio monumental se compondría en lenguaje “pre-dórico”, lo que al entender de Pronsato se explicaba como “micénico-espartano-troyano” y establecía vínculos con las epopeyas heroicas de la Época Oscura de la historia griega. Su inspiración, destacaba,

<sup>28</sup> En este sentido, por ejemplo, Susana Bandieri (2012) señala que el territorio neuquino construyó su identidad, su funcionamiento económico y sus relaciones sociales en articulación a la cordillera de los Andes y, por medio de ésta, a las provincias del sur chileno. Cabe preguntarnos: ¿qué recepción habrán tenido, entonces, los proyectos de vinculación periférica de esos territorios con el puerto de Bahía Blanca?

<sup>29</sup> Militar y político argentino que gobernó la provincia de Buenos Aires entre 1835 y 1852, período durante el cual impulsó sucesivas campañas de expansión de las tierras bajo control de los criollos, desplazando hacia el sudoeste la frontera con las comunidades originarias. En ese proceso se produjo la erección de la mencionada Fortaleza Protectora Argentina en 1828, hecho considerado como fundacional de la actual Bahía Blanca. Cfr. nota 12 y Weinberg (1978) Por las características autoritarias y centralistas del gobierno rosista, el relato historiográfico liberal finisecular construyó una imagen negativa de su figura, caracterizándola de tiránica y despótica; las corrientes revisionistas, en cambio, han capitalizado su trayectoria en tanto lo identificaron como defensor de los intereses nacionales y representante de los sectores populares y del interior del país. Cfr. Cattaruzza (2007) y Devoto y Pagano (2009)

provenía de la Puerta de los Leones, en la Acrópolis de Micenas. En términos formales, la edificación se organizaría a partir de una planta ortogonal centralizada, de 30 metros de lado, rodeada de galerías y columnas, a la que se accedería a partir de una “puerta de leones rampantes” enfatizada por una torre de 10 metros de ancho [Imagen 3]. Todo el conjunto estaría rodeado por gradas de mármol, mientras que la planta baja y la torre serían elevadas por un zócalo de pórfido rojo.

En su interior, funcionando como un eje, se ubicaría el “Panteón de la Patagonia” flanqueado por salas destinadas a biblioteca y aulas. El primer esbozo del proyecto contemplaba, incluso, ubicar allí un Museo Histórico Regional y un observatorio meteorológico en su planta alta. Si las grandes ciudades y las capitales europeas tenían edificios monumentales que recordaban a sus “próceres, artistas o personalidades eminentes”, al entender de su autor también la Patagonia podía tener un lugar

*dedicado a la memoria de los descubridores, exploradores, conquistadores, hombres de ciencia, misioneros y arquetipos pobladores que conocieron, amaron y expusieron sus vidas para el mejor conocimiento de ese suelo patrio que todavía está perdido en las hiperbóreas regiones del sur argentino (Pronsato, 1971: 122)*

El conjunto de “héroes” cuyos nombres debían ser inscriptos en el mausoleo abarcaba a navegantes aventureros del siglo XVI como Fernando de Magallanes, misioneros religiosos como Tomas Falkner o Juan Bosco, exploradores como Charles Darwin, personajes de la historia nacional como el mentado Juan Manuel de Rosas, numerosos hombres de armas, algunos funcionarios estatales y todos los legionarios llegados a Bahía Blanca con Silvino Olivieri en 1853, entre los que se encontraban los “próceres” bahienses Daniel Cerri y Felipe Caronti y también Domingo Pronsato, abuelo homónimo del artista ingeniero (Pronsato, 1971: 122).

Este cuerpo central, con todo su sentido simbólico y su impronta historiográfica, se articularía con otros dos elementos: por un lado, una colonia frutihortícola de cinco mil hectáreas ubicada en el valle del río Colorado, en la que se planificaba instalar a 500 familias con chacras de 10 hectáreas, cada una con sus viviendas. Esta estrategia recuperaba, en parte, la que había sido implementada a mediados del siglo XIX con el objetivo de consolidar la ocupación territorial criolla frente a las comunidades de pueblos originarios<sup>30</sup>; cien años después, la propuesta insistía en lo atinente al poblamiento pero, de acuerdo a las ideas pronsatianas, esto se vinculaba con la potencial amenaza que representaba la voluntad expansiva de la vecina nación chilena (López Pascual, 2014a).

En términos estéticos, el plan global parecía recuperar, en cierta medida y con las distancias del caso, algunos de los debates disciplinares que se sostenían entre arquitectos y escultores desde mediados de la década de 1920 en torno a la ocupación del espacio con fines funcionales o simbólicos. Mientras para la arquitectura moderna el eje de todo diseño se centraba en el uso humano, escultores como Constantin Brancusi redoblaban la apuesta ideando proyectos conmemorativos que incorporaban espacios utilitarios en la ocupación del suelo (Remesar, 2016b). La propuesta pronsatiana intentaba, en este sentido, abarcar distintos objetivos: a las metas simbólicas, se sumaban los propósitos económicos y de defensa territorial.

<sup>30</sup> Véase Nota 5

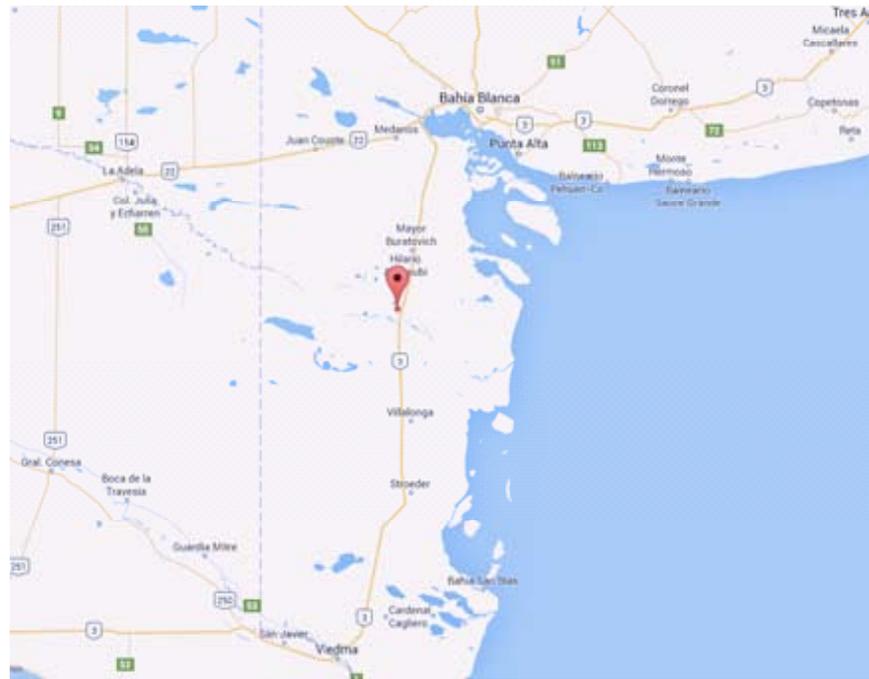


Imagen 2. Sudoeste de la Provincia de Buenos Aires. Ubicación aproximada del emplazamiento propuesto

El asentamiento, accesible desde las inmediaciones de Fortín Mercedes<sup>31</sup>, quedaría establecido a partir del trazado de un sistema de riego que financiaría el Estado provincial y sería administrado por la Corporación de Fomento del Valle Bonaerense del Río Colorado (CORFO), que había sido creado como ente autárquico en 1960. Por el otro, un puerto de cabotaje en la desembocadura del mencionado río completaría el conjunto; desde él se transportaría la producción de la colonia al puerto de Bahía Blanca y serviría, eventualmente, para el desarrollo de la explotación petrolera marítima. En este sentido, la obra formaría parte del programa nacional de construcciones portuarias patagónicas y refería, tácitamente, lo que constituía un punto central del debate en torno a la explotación económica de la región sureña y a la necesidad de la inversión infraestructural. Como se ha analizado en otras ocasiones, desde los años 40 se evidenciaba un creciente interés por la buena utilización de los recursos australes, particularmente entre los sectores comerciantes bahienses; ello había conducido a la gestión de acciones a nivel local que pretendían posicionar a Bahía Blanca en un lugar preponderante en los potenciales beneficios a obtener.

31 La localidad de Fortín Mercedes fue creada a partir del asentamiento Fortín Colorado, fundado en la década de 1830 como parte de la primera Campaña al Desierto emprendida por Juan Manuel de Rosas. A fines del siglo XIX, allí se instaló la comunidad misionera salesiana institucionalizada, particularmente, a través de un colegio mixto, el Museo Regional Misionero y de la erección del Santuario de María Auxiliadora en las primeras décadas del siglo XX, en el que fueron ubicados los restos de Ceferino Namuncurá, joven de origen mapuche que en su corta vida se vinculó fuertemente a la orden salesiana. Estos eventos de tipo religioso convirtieron al poblado en un centro de peregrinación religiosa católica, lo que derivó en el desarrollo de cierto atractivo turístico. Resultaría interesante tomar estos datos en consideración para próximos desarrollos toda vez que el mismo Pronsato era relativamente cercano a la comunidad salesiana desde su infancia, lo que nos conduce a interrogarnos acerca de cómo se planificaba la articulación entre el núcleo de convocatoria religiosa y el complejo celebratorio-productivo

El mismo Pronsato había participado del proceso de transformación cualitativa del puerto de Bahía Blanca; en 1961, a partir de la concesión de la reserva territorial realizada por el gobierno de la “Revolución Liberadora”, se había conformado el frigorífico de ultramar Vallemar Sociedad Anónima industrial, comercial y financiera, en el que presidía a un grupo de reconocidos empresarios bahienses<sup>32</sup> (López Pascual, 2016).

Se observa entonces que la articulación de ambos factores – es decir, la caracterización construida por Lenzi y el proyecto de señalamiento espacial en el que el propio nombre de Pronsato se inscribía como protagonista de la “épica” patagónica – redondeaba el proceso de conmemoración del personaje y, con ello, cristalizaba la representación de Bahía Blanca como “verdadero” centro, no reconocido, de la región austral. Sin embargo, consideramos que es necesario profundizar en este análisis intentando reponer el plan a su contexto global. En efecto, la voluntad de construcción del relato historiográfico se manifestó de manera explícita:

*...me parece escuchar la voz de Demódoco, apoyado en una columna del propileo del palacio de Antinoo [sic] y con su lira cantando al rey las hazañas fabulosas de la Odisea presente allí el héroe. Y ahora adelantándome a siglos más tardíos, observo la lacónica figura de Licurgo, sentado en el ágora de Esparta cuando restauraba las leyes de su patria y en otro escenario veo moverse a Leónidas, cuando en el Paso de las Termópilas derrotaba a los poderosos ejércitos persas de Darío. Así es la historia y qué rara y feliz coincidencia, también nuestra historia argentina tuvo un restaurador de las leyes que en el Paso de la Vuelta de Obligado desbaratará las ambiciones franco-inglesas, coaligadas, hundiendo sus naves que pretendían invadir y posesionarse de Bs. Aires y de las tres provincias del litoral. (Pronsato, 1971: 119)*

El pasaje, que el autor inscribió en el curso del texto a manera de desliz “fantástico”, resulta quizás el de mayor sentido argumental e ideológico, a la vez que refuerza la (auto)representación de su persona como “el erudito” y “el sabio”. En primer lugar, Pronsato creía escuchar la voz del aedo, el cantor de las epopeyas heroicas, el artista homérico que recordaba y narraba el pasado (guerrero) de los hombres, manteniendo y construyendo así el relato de su historia y de sus esfuerzos. Luego refería observar a Licurgo, legislador helénico a quien se atribuye la militarización de la sociedad espartana y al que Pronsato elige presentar como restaurador de las leyes de su patria. El tema del enfrentamiento bélico volvía a aparecer en la alusión a Leónidas, rey guerrero que trascendiera en la Historia por su luchas contra la invasión del persa Darío en el siglo V a. C., guerra que se convirtió en un hito del pasado griego al configurar y visibilizar un Otro cultural que condensaría nuevos sentidos identitarios entre los pueblos griegos (Pollit, 1984).

Lo que para el autor es una “rara y feliz coincidencia”, es decir, la inclusión del también militar Juan Manuel de Rosas y su figura en tanto restaurador de las leyes y defensor de la nación frente a las fuerzas extranjeras constituye, a nuestro entender, una profunda y nada casual propuesta política. En el contexto represivo y autoritario instalado por el golpe de Estado de 1966<sup>33</sup>, la ilación de estas referencias

32 El directorio estaba integrado por Domingo Pronsato (presidente), Juan José Martín (vicepresidente), Emiliano Seco (director secretario), Eugenio Álvarez Santos (director gerente general), Marcelo P. Sgattoni, Carlos P. Biocca, José Aralda, Ramón Díaz Vega, Anselmo Martínez, Antonio Irazusta, Manuel Kohon, Francisco Cignetti, Hugo Panzini, Josué Prates y Rafael Bastán (directores). Estatuto social de Vallermar S. A., p. 2. Archivo familia Pronsato.

33 El golpe de Estado llevado a cabo por las Fuerzas Armadas en junio de 1966 derrocó al gobierno constitucional del

– aparentemente inconexas – parecía vincularse, curiosamente, al discurso legitimador de las prácticas de persecución ideológica. Esto ya ha sido analizado por otros investigadores (O'Donnell, 1996): la construcción conceptual que legitimó al gobierno del General Juan Carlos Onganía incluyó las metas de restablecer el orden mediante el disciplinamiento militar, fortalecer la “civilización occidental y cristiana” y combatir la amenaza de la “penetración marxista” para defender a la patria, tal como se planteaba en el Acta de la “Revolución Argentina” (Villegas, 1969) y como se había configurado en la doctrina de seguridad nacional. Si la referencia historiográfica tradicional a la cultura grecolatina se había establecido en tanto fuente originaria de las formas de gobierno democráticas y republicanas y de la noción de Belleza ideal, el discurso pronsatiano refería a la historia de la Hélade a través de elementos pertenecientes a la época Oscura y a la sociedad militarista espartana.

La dimensión formal del proyecto, por su parte, recuperaba en gran medida las transformaciones operadas en los sentidos simbólicos que impregnaban a los lenguajes clásicos a partir de la generalización del eclecticismo académico en el siglo XIX. Mientras la consolidación de los grupos burgueses encontraba

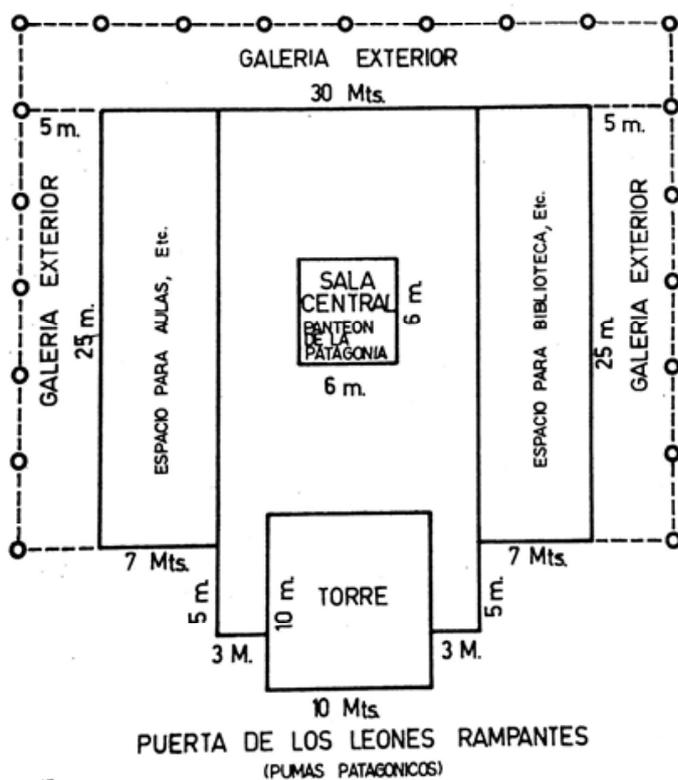


Imagen 3. Planta del “Panteón de la Patagonia”, reproducido en Pronsato (1971: 129)

su correlato en el desarrollo de una arquitectura marcadamente historicista durante el 800 (Chueca Goitía, 1968), en los nacientes Estados americanos esto asumió un rol representativo aún más marcado ya que constituyó la pauta fundamental empleada en la edificación destinada a albergar al poder público y al económico (Benévolo, 1988), tanto como la elegida por las élites para visibilizar su posición social y construir su identificación con la cultura europea. En efecto, tanto por su escala monumental como por

radical Arturo Illia e instaló un régimen autoritario autodenominado “Revolución Argentina” y basado, fundamentalmente, en la persecución a la izquierda, al movimiento obrero y a las formas de rebelión juvenil

su recurrencia a la estética del pasado, el planteo pronsatiano insistía en el aspecto representacional de la arquitectura historicista, especialmente en las interpretaciones que la vinculaban con el poder político, económico y social y con la idea de Belleza y erudición ligadas a la civilización occidental.

\*\*\*

¿Es posible afirmar que a partir de esta propuesta Pronsato pretendía realizar una validación explícita del Onganiato? Difícilmente -aun cuando es posible reconstruir ciertos cruces de correspondencias entre ambas figuras-, en particular por la complejidad de la operación discursiva y por la necesidad de contar con un lector o un público competente que pudiera reponer la vinculación en su clave simbólica. En verdad, creemos que la idea en su conjunto -es decir, el proyecto total del "Panteón de la Patagonia"- era el producto de un cruce de múltiples factores: de un lado, la cercanía personal del artista-ingeniero a las vertientes nacionalistas, al ideario salesiano y a algunos sectores castrenses<sup>34</sup> probablemente lo hiciera permeable a los objetivos de la "Revolución Argentina" y eso se filtrara en su configuración imaginaria. Por otro lado, como es sabido, el clima de época de fines de los años 60, signado por el proceso global de la Guerra Fría y por la influencia de Estados Unidos en el escenario latinoamericano, avalaba y difundía visiones sociales militaristas y anticomunistas.

Finalmente, y quizás de manera preponderante, el proyecto vehiculizaba la estrecha relación entre sociedad, cultura y producción regional que se hallaba en la base de la noción pronsatiana de lo público. El recurso a la figura de Rosas, que había sido relativamente exonerado de la etiqueta de "tirano" por la historiografía revisionista de los años '40<sup>35</sup>, era recuperado en tanto pionero de la ocupación "civilizada" (y urbana) del espacio sureño y defensor de los intereses generales de la "nación". Por una parte y de manera velada, esta idea colaboraba en el cuestionamiento a las políticas públicas emanadas desde la Capital Federal y el centro administrativo provincial de La Plata, que durante toda la primera mitad del siglo había sido uno de los puntos del debate local: desde diferentes posiciones se denunciaba el "olvido" al que se sometía a Bahía Blanca y su zona de influencia y se argumentaba que ello le negaba sus legítimas oportunidades de crecimiento (López Pascual, 2014). Por otra parte, se producía allí un deslizamiento en el que se ponía de manifiesto lo que constituía uno de los ejes del plan y quizás su elemento más original: la vertiente específicamente productiva de la idea de Pronsato, es decir la instalación de una colonia agrícola y de un puerto de cargas como parte del complejo monumental celebratorio, ponían el énfasis en el interés sostenido por muchos bahienses por intervenir de manera fundamental en la explotación económica de los territorios norpatagónicos, sosteniendo así la concepción de las zonas rurales como periféricas a las urbanas.

A manera de epílogo, es interesante consignar que el paso de los años ha significado la pérdida de vitalidad de los esfuerzos y las gestiones de los vecinos de Bahía Blanca en torno a las posibilidades de concretar los proyectos pronsatianos. Por supuesto, no se produjo la capitalización de la ciudad, ni se ha

---

34 Entrevistas realizadas a Domingo Frenzel Pronsato, nieto de Domingo Pronsato (diciembre de 2007 a febrero de 2008).

35 Es destacable que, a pesar de ello, la vinculación de este relato historiográfico con la gestión del peronismo, cristalizada especialmente desde los sectores intelectuales liberales y antiperonistas, condujo a la consolidación de dos narraciones históricas diferentes y enfrentadas: la "liberal y democrática" frente a la "rosista, fascista y peronista". (Altamirano, 2001)



finalizado el ferrocarril trasandino del sur y tampoco se construyó el “Panteón de la Patagonia”. Sin embargo, aunque no nos ocuparemos aquí de su análisis, a partir del deceso de Domingo Pronsato en noviembre de 1971, y sobre todo en los últimos años, su figura ha sido ubicada en lo que podríamos pensar como el panteón de próceres locales, con sus correspondientes marcas espaciales y símbolos conmemorativos, a la vez que ha quedado asociada a las expectativas frustradas de Bahía Blanca sobre el espacio sureño. De un lado, se han erigido un busto y un monumento que lo recuerdan y su nombre ha sido empleado para nominalizar una calle, un barrio, una biblioteca popular, la sala de directorio de la Corporación del Comercio y de la Industria local y – por segunda vez – una de las salas del Museo Municipal de Bellas Artes, luego de que éste fuera trasladado a sus actuales instalaciones en la década de 1990. En 2009, su biografía fue documentada en un film dirigido por Alberto Freinquel y presentado en las salas de la UNS, y las imágenes de sus proyectos de ingeniería y agrimensura han sido expuestas en la sede de la Muestra Permanente de Ciencia y Desarrollo abierta por el CONICET en la ciudad. En 2010 la Asociación Argentino Chilena colocó una placa conmemorativa en el solar que fuera su vivienda, reconociéndolo como "el hombre bahiense del Bicentenario" mientras que en 2012 la legislatura provincial lo declaró “ciudadano ilustre postmortem” en virtud de “su dedicación e invaluable aporte al desarrollo de Bahía Blanca y región, a partir de su labor como ingeniero, político, artista plástico, escritor y vecino ejemplar<sup>36</sup>”. De un panteón a otro, la reconstrucción y el análisis de esta serie de prácticas conmemorativas nos abre la puerta a la reflexión acerca de los sentidos políticos, económicos e ideológicos de las manifestaciones estéticas entendidas en clave regional, así como resalta el dinamismo en las operaciones de reconstrucción del relato histórico como una de las estrategias empleadas por algunos sectores sociales para la visibilización y el señalamiento de sus intereses.

---

36 Ley 14409, 12 de octubre de 2012



## Bibliografía

Achugar, Hugo (2003), "El lugar de la memoria, a propósito de monumentos" en Jelin, Elizabeth y Victoria Langland (comps.), Monumentos, memoriales y marcas territoriales, Madrid, Siglo veintiuno.

Agesta, María de las Nieves (2014), "Études régionales et l'histoire culturelle. Rencontres et entrecroisements dans l'historiographie argentine actuelle pendant les premières décennies du XX siècle", Cahier d'histoire immédiate, No 46, Université de Toulouse II-Le Mirail, Groupe de Recherche en Histoire Immédiate.

Agesta, María de las Nieves (2015), "Entre el asociacionismo cultural y el impulso estatal. Los primeros salones y los intentos de institucionalización de la plástica en Bahía Blanca (1924-1926)", en Glenda Miralles, Joaquín Perrén y Martha Ruffini, Sextas Jornadas de Historia de la Patagonia, EduCO - Universidad Nacional del Comahue.

Aguerre, Marina (2009), "Crónica de una muerte anunciada... Reflexiones acerca del rol del monumento conmemorativo", en Balances, perspectivas y renovaciones disciplinares de la Historia del Arte. V Congreso Internacional de Teoría de Historia de las Artes. XIII Jornadas CAIA, Buenos Aires, CAIA.

Altamirano, Carlos (2001), "Las dos Argentinas", en Peronismo y cultura de izquierda, Buenos Aires, Temas Grupo Editorial

Bandieri, Susana (2008), "La dimensión regional como alternativa analítica para pensar otros espacios y nuevas periodizaciones", en Susana Bandieri, Graciela Blanco y Mónica Blanco (coord.), Las escalas de la historia comparada. Tomo 2: Empresas y empresarios. La cuestión regional, Buenos Aires, Miño y Dávila.

Bandieri, Susana (2009), "Pensar una Patagonia con dos océanos: el proyecto de desarrollo de Ezequiel Ramos Mexía", Revista Quinto Sol, N° 13, Instituto de Estudios Socio- Históricos, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad de La Pampa, pp. 47-71. Disponible: <http://ojs.fchst.unlpam.edu.ar/ojs/index.php/quintosol/article/viewFile/2/2>

Bandieri, Susana (2012), "Más acá del Colorado... Historia regional y relaciones fronterizas en la norpatagonia argentina: el caso de Neuquén", Nuevo Mundo Mundos Nuevos, [En línea], Debates, Puesto en línea el 12 julio. Disponible en: <http://nuevomundo.revues.org/63690?lang=es>

Benévolo, Leonardo (1988), Historia de la Arquitectura del Renacimiento, Barcelona, Gustavo Gili.

Brandão, Pedro (2016), "Time, duration, memory", en Ricart, N. (ed.), Public space and memory, Barcelona, Edicions de la Universitat de Barcelona.

Cafasso, José (1969), "Reseña de la vida y obra de Domingo Pronsoato" en Domingo Pronsoato, El desafío de la Patagonia, Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca.



- Cattaruzza, Alejandro (2007), *Los usos del pasado. 1910-1945*, Buenos Aires, Sudamericana.
- Chueca Goitía, Fernando (1968), *Breve historia del urbanismo*, Madrid, Alianza.
- Cignetti, Ana María (1978), "La consolidación (1835 – 1880)" en Weinberg, F. *Manual de Historia de Bahía Blanca*, Bahía Blanca, Departamento de Ciencias Sociales – Universidad Nacional del Sur.
- Devoto, Fernando y Pagano, Nora (2009), *Historia de la historiografía argentina*, Buenos Aires, Sudamericana.
- Dolinko, Silvia (2012), *Arte plural. El grabado entre la tradición y la experimentación, 1955-1973*, Buenos Aires, Edhasa.
- Fernández, Sandra (2007), *Más allá del territorio. La historia regional y local como problema. Discusiones, balances y proyecciones (comp.)*, Rosario, Prohistoria.
- Gilman, Claudia (2003), *Entre la pluma y el fusil. Debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Giunta, Andrea (2001), *Vanguardia, internacionalismo y política. Arte argentino en los años sesenta*, Buenos Aires, Paidós.
- Jauretche, Arturo (1959), *Política nacional y revisionismo histórico*, Buenos Aires, Corregidor [2006].
- Kraft, (1958), *Quién es quién en la Argentina. Biografías contemporáneas*, Buenos Aires.
- Lenzi, Juan Hilarión (1971), "A manera de proemio", en Domingo Pronsato, *Patagonia año 2000. Reflexiones de una experiencia*, Bahía Blanca, Corporación del Comercio y de la Industria.
- Lobato, Mirta y Suriano, Juan (2000), *Atlas histórico. Nueva Historia Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana.
- Longoni, Ana y Mestman, Mariano (2000) *Del Di Tella a "Tucumán arde". Vanguardia artística y política en el 68 argentino*, Buenos Aires, Eudeba.
- López Pascual, Juliana (2010), "El circuito oficial de la plástica en Bahía Blanca durante el primer peronismo (1946-1952)" en *Actas de las IV Jornadas de Historia de la Patagonia*, Universidad Nacional de La Pampa, Santa Rosa.
- López Pascual, Juliana (2012), "¿Los artistas trabajan? Estado y profesionalización de la labor intelectual durante el peronismo (Bahía Blanca, 1946-1955)" en *IX Jornadas del Departamento de Historia*, Mar del Plata, Facultad de Humanidades de la Universidad de Mar del Plata.
- López Pascual, Juliana (2014a), "Representaciones, prácticas y tensiones en la institucionalización de las actividades culturales. Bahía Blanca, 1940-1969", Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur. Tesis doctoral

inédita [mimeo].

López Pascual, Juliana (2014b), "El desafío de la Patagonia. Domingo Pronsato y la proyección de Bahía Blanca sobre el territorio austral. (Bahía Blanca, 1940 – 1970)", presentado en Beatriz Margarita Conte de Fornés; Anabella Abarzúa Cutroni; Amelia Abasto; Georgina Abbate y Anabela Abbona, (Coord.) Calidoscopio del pasado. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

López Pascual, Juliana (2015), Trincheras: el campo cultural en Bahía Blanca entre 1963 y 1968, Bahía Blanca, EdiUNS.

López Pascual, Juliana (2016), "¿«Puerta y puerto del sur argentino»? Matices y debates en la representación de Bahía Blanca (Argentina) en su contexto regional a mediados del siglo XX", HISTORELo. Revista de Historia Regional y Local, Vol. 8, Nº 15, enero-junio. Universidad Nacional de Colombia. Disponible en: <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/historelo/article/view/51434/10>

Losada, Leandro (2009), Historia de las Elites en Argentina. Desde la colonia hasta el surgimiento del peronismo, Buenos Aires, Sudamericana.

Maderuelo, Javier (2001), Arte público: naturaleza y ciudad, Tegui, Fund. Cesar Manrique.

Maderuelo, Javier (2008), La idea del espacio en la arquitectura y el arte contemporáneos 1960-1989, Madrid, Akal.

Malosetti Costa, Laura (1999), "Las artes plásticas entre el ochenta y el centenario", BURUCÚA, José E. Nueva Historia Argentina; arte, sociedad y política. Tomo I. Buenos Aires, Sudamericana.

Malosetti Costa, Laura (2001), Los primeros modernos. Arte y sociedad en Buenos Aires a fines del siglo XIX, Buenos Aires, FCE.

Miguez, Eduardo (2011) (coord.), Argentina. La apertura al mundo, 1880-1930, Madrid, Fundación Mapfre-Taurus.

Navarro Floria, Pedro y Williams, Fernando (2010) "La construcción y problematización de la regionalidad de la patagonia en las geografías regionales argentinas de la primera mitad del siglo XX.", Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Vol. XIV, núm. 322, 1 de mayo. Universidad de Barcelona. Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-322.htm>

O'Donnell, Guillermo (1996), El Estado Burocrático Autoritario. Triunfos, derrotas y crisis, Buenos Aires, Editorial de Belgrano.

Orbe, Patricia (2006), "La creación de la Universidad Nacional del Sur: un viejo sueño bahiense" en Cernadas de Bulnes, Mabel (dir.) Universidad Nacional del Sur 1956-2006. Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur.

Payró, Julio E. (1944), Veintidós pintores: facetas del arte argentino, Buenos Aires, Poseidón.

Pollit, J. J. (1984), Arte y experiencia en la Grecia clásica, Madrid, Xarait.



Pronsato, Domingo (1924), *Hacia otros horizontes*, Bahía Blanca, Panzini Hnos.

Pronsato, Domingo (1948), *Patagonia, proa del mundo*, Buenos Aires, El Ateneo.

Pronsato, Domingo (1954), *Luces de mi tierra*, Bahía Blanca, Asociación Artistas del Sur.

Pronsato, Domingo (1956), *Estudio sobre los orígenes y consolidación de Bahía Blanca*, Bahía Blanca, edición del autor.

Pronsato, Domingo (1969), *El desafío de la Patagonia*, Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca.

Pronsato, Domingo (1971), *Patagonia, año 2000*, Bahía Blanca, Corporación el Comercio y de la Industria.

Remesar, Antoni (2016a), *Arte público. Retos y oportunidades (I). La emergencia de nuevos lenguajes*”, On the waterfront, vol. 41, nº 1, junio. Disponible en: [http://www.ub.edu/escult/Water/water41\\_1/WATER%2041\\_01\\_Total.pdf](http://www.ub.edu/escult/Water/water41_1/WATER%2041_01_Total.pdf)

Remesar, Antoni (2016b), *¿Monuments vs Memorials? Some doubts, some reflections, No proposals?* En Ricart, N (ED) *Public Space and Remembrance*. Barcelona: Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona.

Ribas, Diana (2000), *“La pintura de paisajes en Bahía Blanca: algunas significaciones”*, en *IV Jornadas Estudios e Investigaciones. Imágenes-Palabras-Sonidos Prácticas y Reflexiones*, Buenos Aires, Instituto de Teoría e Historia del Arte “Julio E. Payró”, FFyL, UBA.

Ribas, Diana (2012), *“¿Cuánto se paga en Pago Chico? La circulación de arte en Bahía Blanca (1928- 1940)”* en Baldasarre, María Isabel y Silvia Dolinko (ed.), *Travesías de la Imagen. Historias de las Artes Visuales en Argentina*, EDUNTREF/CAIA. Vol. II Archivos de CAIA.

Sarlo, Beatriz y Altamirano, Carlos (1997), *“La Argentina del Centenario: campo intelectual, vida literaria y temas ideológicos”*, en Carlos Altamirano y Beatriz Sarlo, *Ensayos argentinos: de Sarmiento a la vanguardia*, Buenos Aires, Ariel.

Sigal, Silvia (2002), *Intelectuales y poder en Argentina. La década del sesenta*. Buenos Aires, Siglo XXI.

Suasnábar, Claudio (2004) *Universidad e intelectuales. Educación y política en la Argentina (1955-1976)*, Buenos Aires, FLACSO Manantial.

Terán, Oscar (1991), *Nuestros años sesenta. La formación de la nueva izquierda intelectual argentina. 1956–1966*. Buenos Aires, El cielo por asalto.

Vecchi, Rodrigo (2003), *“De escuadras, compases y camisas negras: el monumento a Giuseppe Garibaldi o la representación formal de los conflictos en la colectividad italiana bahiense (1927 – 1928)”* en *Discutir el canon. Tradiciones y valores en crisis. Actas del II Congreso Internacional de Teoría e Historia de las Artes – X Jornadas CAIA*, Buenos Aires.

Villegas, Osiris (1969), *Políticas y estrategias para el desarrollo y la seguridad nacional. “Enfoques y temas”*,



Buenos Aires, Círculo Militar.

Weinberg, Félix (1978), Manual de Historia de Bahía Blanca, Bahía Blanca, Departamento de Ciencias Sociales – Universidad Nacional del Sur.

Weschler, Diana (2006), "Julio Payró y la construcción de un panteón de "héroes" de la "pintura viviente" en Estudios e Investigaciones, Boletín del Instituto de Teoría e Historia del Arte "Julio E. Payró". Nº 10.

